

HACE FRIO ESTA TARDE HACE FRIO

*Aún me envejecen en la boca sus últimos labios
Aún quedan en el aire restos de su piel
aún tengo un hambre de níquel en mi cama nocturna
aún sabe a hierba su voz me como las horas
las espera la puerta su huerta de vellos
calientes y dulces aún por mis dedos
en su vientre escondí un secreto una tarde
una gota en la boca es palabra indecible
palabra que grita en sus muslos mi huella
y mi poca paciencia*

*te quiero
no es nada*

me alegro de verte de nuevo feliz



*Hace frío esta tarde hace frío
y el polvo comienza a amontonarse
como una húmeda piel sobre mi cuarto
me levanto y en un verso apago el cigarrillo
escucho cómo pican los recuerdos
golondrinas de mi miedo son sus gritos
la espera de una llave que no canta
y los pasos que se pasan o no llegan
esta puerta de cinabrio en mi castillo*

*Sus ropas sin estar están aún
calentando con su cuerpo cada estancia
sus ropas y mis pocas
es la manta el último lugar donde llorar*

*mi armario en un bolsillo y en el pecho
el baúl donde guardo cada hora
mi nuestra compartida soledad*

*Que tú tal vez estás desnuda igual de triste
con otro igual de triste que te adora
mi hora ya ha llegado la transpiro
te respiro y te recuerdo sólo queda
que en aquella transparencia de tu cuerpo
hace frío
hace frío esta noche
hace frío*



*La soledad es la edad del sol
la soledad es un pájaro de cobre
la soledad es hacer el amor con la nada
la soledad es un trozo de noche en la garganta
la soledad es un diálogo con el aliento
la soledad es el azul pisotón de la tarde
la soledad es una carta de tinta invisible
la soledad es el carnet de identidad del infinito
la soledad es la uña de la huella
y ella un goterón de lluvia entre los dedos
una bocanada de nube
las piernas invertidas de la uve
o el suave licor de la desolación
y el sabor de un buzón vacío
por eso la soledad es sólo eso
el sol de cobre la nada garganta el aliento la tarde
el invisible infinito de la huella los dedos de la nube
la uve desolación de un buzón vacío sólo eso
la edad del sol*



*Una agotadora tarde de frío invierno y lluvia
de la penumbra surge de mi sombra sólo un eco
duele el pecho en cada aspiración azul*

la colilla quema la cera gris en el cristal
ojos enrojecidos no sé por qué razón
Me encuentro rezando minutos por la última vez
ella atravesó mi puerta una tarde como ésta
Recuerdo sus jadeos en la otra habitación
o cuando dormía durante las horas de mi insomnio
tibiamente relajada junto a mi cuerpo
la cabeza tendida su pelo revuelto remolinos
la antigua costumbre de atenazar mi pierna con la suya
o tenderse al sol desnuda las siestas de primavera
estaba el sol los ojos gozando un paraíso
y yo escapaba de mi máquina un momento
para verla en el colapso de la tarde... Aún recuerdo
el momento sencillo de nuestra separación
y los ánimos de los amigos aquella voz
que unos años compartió mi cuarto y mi cocina
la mínima riqueza de lo indispensable pierdo el ritmo
estas continuas punzadas de mi cerebro nocturno...
Alguien muerde algo pasa aquí en el vientre
más que otras tantas veces que recuerdo
o es sin duda otra forma de doler
ese abrazo repentino de su ausencia ese roce
de sueños de visiones esa máscara nocturna
esta túnica de humo sólo un eco de mi sombra
y tal vez la necesaria soledad como pretexto
la nueva página donde escribir la historia
de mi eterna y tardía adolescencia
a muchos kilómetros de la memoria...
Ya es confusa la sensación de tus últimas caricias
o la llave clavarse crujir la cerradura
buscando cogerme tantas veces por sorpresa
correr hasta mi cuarto y hacer como si escribo
tus pasos silenciosos puntean el pasillo
tus ojos me espían a través de la rendija
creyendo creyendo que no me daba cuenta
y que toda la casa es mi cómplice secreto
y las paredes gritan tu cuerpo presentido
y de un salto recuerdas y de un salto
acabamos rodando abrazados por la alfombra...

*

*Soy capaz de vivir y hacer la vida
—de un modo metafórico ya me entienden—
soy capaz
de construir un árbol de palabras y silencios
y de que hiele sus pasos el sendero
de la música única
puedo a veces bailar o reír hacer que se diviertan
contarles muchas cosas no vividas
y olvidar aquellas que nos duelen
soy capaz estoy seguro
también de amar como otro quizás otro cualquiera
aplantar la duda o hacerla sublime
adorar desde lejos sentir gritar crecer
o devorar a un tiempo las páginas de mi historia
soy capaz
y tal vez no sea capaz de nada
sólo es cierto estoy seguro
estoy capacitando hasta la muerte*



*A veces simplemente sin sentido
me asomo al propio hueco de mi cuarto
y en el blanco tejido y con las manos
con los dedos con los dientes nuevas alas
derretidas palomas sudorosas
hacer intento mi hoguera de palabras
A veces la garganta de lúpulo y esparto
cargada de espuma la lluvia como cumbre
tengo ríos de cristales en la nuca
caballos en las sienas y pájaros el vientre
me anidan de metálicos aullidos*

Sólo a veces

*cuando el tiempo nos arroja de párpados azules
y me canso de decirte palabras hiperbólicas
la noche es fría recuerdas es un rito
derretirse la nieve me desnudas
y quisiera arder y desbrozar las horas
y decirte a veces y decirte
la noche es una forma de escritura*

LA SUICIDA

*Azul de enferma sacaron su cuerpo
los delgados jardines las márgenes del río
marfil sonido de las trompetas rojas
Cayó la sombra extensa del llovido hilandero
como un nacer sublime de aliento permanente
Era el sol un disco débil un pálido reflejo
alzando sin fuerzas las horas del otoño
dejó entornado el rostro dejó un olor a tierra
a voltaje y fisura un cálido silencio
entre las hojas dobladas de las nubes
Puedo recordar su muerte sin descanso
donde todo vuelve a ser su poema extendido
que giraron su cuerpo, su cuerpo estaba frío
violetas sus manos blanquecinas sobre el cieno
trenzaron tejieron un camino de cuchillos
olvidados como sombras voladoras
la tarde fue danza de la noche sobre el hielo
han vibrado los miembros de las ramas
Estaba muerta de agua estaba muerta
la suicida salió del río como una luna sin estaño*



*En los campos
los aviones segaron las
axilas del viento*

*Una mujer ha encontrado
el cráneo de su hijo
y juega a romper azules
las flores en el pecho*

Y tal vez

*Ningún fusilamiento
acabó
con
la
guerra...*

O no fueron suficientes



Acepte mi mano SEÑOR Acepte mi mano
Acepte mi mano NO

LE

COBRO y...

Sólo le ruego que

NADA pregunte

NADA sepa

es que tal vez sucede que yo le comprendo

SEÑOR

Yo tengo un brazo fuerte La experiencia...

No habrá errores Le

prometo le

aseguro yo

le juro

Ruego le

Acepte mi mano y no pregunte

Sólo pretendo prestarle mi mano

SEÑOR...

Es que es tan triste

es tan duro suicidarse sin ayuda...

*

Con mi carne

con la tinta que suda de mi vientre

con mi diente

Y la piel de mi palmera

con la vela que reza la distancia

con la seda de mi lengua y con mi hambre

la química de tu carne quisiera traducir

RAFAEL DE COZAR

Imaginerio Castillo Lastrucci, 7
SEVILLA